

HAGAMOS MISIONERA



NUESTRA PARROQUIA

HAGAMOS MISIONERA NUESTRA PARROQUIA

1.- LA MISIÓN AD GENTES



Desde el comienzo de su pontificado, el Papa Francisco exhorta insistentemente a la Iglesia a “*avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera*”, y a **constituirmos “en un estado permanente de misión”** (EG 25). Para poder cumplir con este anhelo del Santo Padre, es imprescindible que todos entendamos con exactitud a qué nos referimos cuando hablamos de “misión”, puesto que, si tenemos un concepto erróneo de la misión, podemos desperdiciar mucho esfuerzo, tiempo y recursos en vano.

Primero que nada: la vocación misionera es un llamado que Dios pone en el corazón de todo cristiano. La Carta Encíclica *Fidei Donum*, define a la misión como “*la primera respuesta de nuestra gratitud para con Dios, al comunicar a nuestros hermanos la fe que nosotros hemos recibido*” (FD 1). Esta respuesta es movida por el ardor misionero que nos anima a exclamar, como Pedro y Juan: “*No podemos callar lo que hemos visto y oído!*” (He 4,20) y, como San Pablo: “*Ay de mí si no evangelizo!*” (1Cor 9,16). El Padre Darío Betancourt, definía la vocación misionera como “*un santo desespero por que Jesús sea conocido y amado*”. De aquí, podríamos construir una primera definición de misionero, como “*aquel que conoce y ama a Jesucristo, y hace que otros también lo conozcan y lo amen*”.

La Misión de la Iglesia tiene su origen en el designio de Dios Padre, que “*quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad*” (Tim 2,4). Para poder lograr esto, Dios decidió entrar en la historia de la humanidad de un modo nuevo y definitivo enviando a su Hijo Jesucristo, para vencer a la muerte y al pecado y así salvar a la humanidad y reconciliarla con Él. Pero todo lo que el Señor había predicado y lo que en Él se ha obrado para la salvación de toda la humanidad tiene que ser proclamado y difundido hasta los confines de la tierra (He 1,8). Por eso es que Jesús, antes de partir de este mundo, encomendó a los Once esta tarea de continuar su misión: (cfr AG 3,5)

Vayan POR TODO EL MUNDO, anuncien la Buena Noticia A TODA LA CREACIÓN. (Mc 16,15)

Sin embargo, afirma el Papa Juan Pablo II en su Carta *Redemptoris Missio* que: “*la Misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse. (...) El número de los que aún no conocen a Cristo ni forman parte de la Iglesia aumenta constantemente; más aún, desde el final del Concilio (año 1965), casi se ha duplicado*” (cfr RMI 1; 3). Si hacemos un poco de números para ver cuántos somos en el mundo los que conocemos a Cristo, podemos verificar lo siguiente:

- El mundo tiene hoy 7.200 millones de habitantes.
- De ellos, 4.750 millones no son cristianos. Eso quiere decir que **las 2/3 partes de la humanidad no conocen a Cristo!!**
- Por lo tanto, **tan sólo 1/3 parte de la humanidad es cristiana** (2.450 millones).
- Pero la Iglesia Católica representa la mitad de los cristianos, Por lo tanto, **solamente la sexta parte de la humanidad somos católicos** (1.280 millones). El resto de los cristianos forman parte de otras Iglesias y Comunidades cristianas: Iglesias Orientales (ortodoxa, rusa, etc.), las cristianas protestantes (anglicanos, luteranos, bautistas, metodistas, Evangélicos o Pentecostales etc.).

- Y si miramos un poco más con detenimiento a los católicos, podemos constatar que **tan sólo el 10% de los católicos asisten a Misa los domingos**, con lo cual, el número de los realmente católicos practicantes, desciende drásticamente (**1/60 parte de la humanidad**)
- Si avanzamos un poquito más y hacemos cuentas de cuántos de los que asisten a Misa se confiesan y comulgan.... los números son preocupantes...

Podemos constatar, incluso, que esta realidad es distinta en cada uno de los cinco continentes: En América, el 60% de su población son católicos; en Europa, el 40%; en Oceanía, el 27%; en África, el 15% y, en Asia, solamente el 2%.

Ante este panorama, quien ama sinceramente a Dios, y conoce la gracia maravillosa que significa conocerlo, no puede menos que sentir la misma compasión que sintió Jesús al ver a la multitud que estaba decaída y desanimada, como ovejas sin pastor, y rogar “*al dueño del campo que envíe más obreros (= misioneros) a la mies*” (Mt 9, 35-38)

Es por ello que **hoy es urgente y necesario que toda la Iglesia tome conciencia que toda ella es y debe ser misionera** y se aboque decididamente a la tarea de anunciar a Jesucristo a todos los hombres. Lo cual no implica dejar de hacer lo que hacemos para hacer otra cosa distinta, sino “incorporar la dimensión misionera” en lo que hacemos.

Qué es la Misión “Ad Gentes”

El Papa Pablo VI en la Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi, definía la Misión de la Iglesia con las siguientes palabras: “*La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar*” (EN 14)

Aparecen aquí dos términos que suelen utilizarse a menudo como sinónimos, si bien no lo son: “misión” y evangelización”:

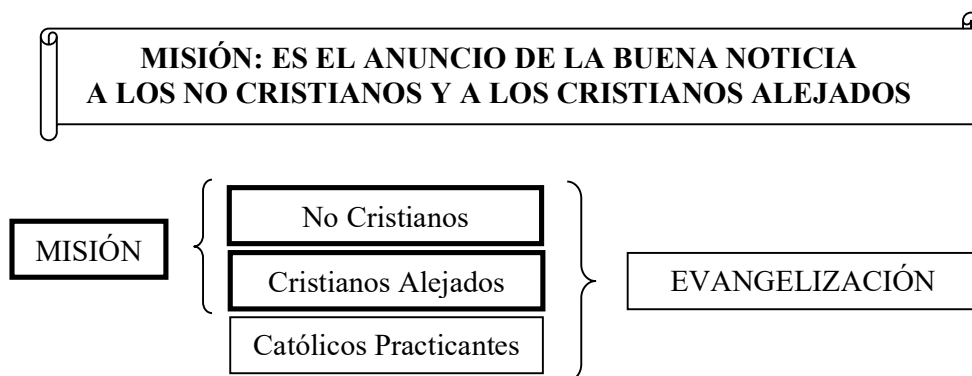
- El término “**misión**” proviene del verbo latino “mittere” que significa “enviar”. En este «vayan» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida misionera” (EG 20).
- El término “**evangelización**” proviene del griego “*eu-angelo*” que significa “buena noticia”. Pone de relieve lo que hace la Iglesia a través de sus enviados: proclamar la Buena Nueva.

No obstante, es importante distinguir la actividad específicamente misionera dentro de la obra evangelizadora de la Iglesia. El Santo Padre Juan Pablo II en su Carta Encíclica Redemptoris Missio (RMi 33) es esclarecedor en este sentido, al indicar que “*las diferencias en cuanto a la actividad dentro de esta misión de la Iglesia, nacen no de razones intrínsecas a la misión misma, sino de las diversas circunstancias en las que ésta se desarrolla. Mirando al mundo actual, desde el punto de vista de la evangelización, se pueden distinguir tres situaciones*”, que el Papa Francisco actualiza en el número 14 de su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium:

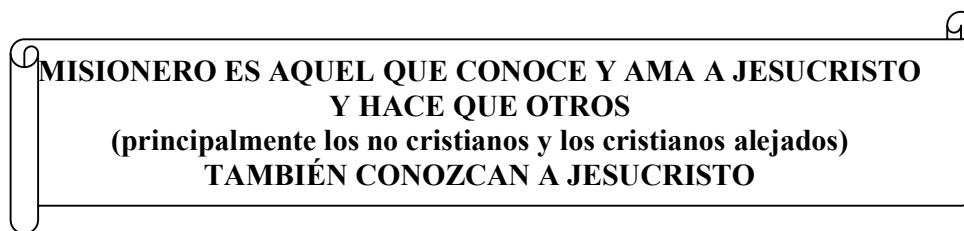
- **Católicos Practicantes:** Un primer ámbito, lo conforman **los fieles que regularmente frecuentan la comunidad y que se reúnen en el día del Señor** para nutrirse de su Palabra y del Pan de vida eterna. También se incluyen en este ámbito los fieles que conservan una fe católica intensa y sincera, expresándola de diversas maneras, aunque no participen frecuentemente del culto.
- **Cristianos alejados:** Un segundo ámbito lo constituyen **las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo, no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia** y ya no experimentan el consuelo de la fe. La Iglesia, como madre siempre atenta, se empeña para que vivan una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio.

- **No cristianos:** En tercer lugar, encontramos a **quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado**. Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. (crf. EG 14)

Teniendo en cuenta estos tres grandes grupos de destinatarios de la acción evangelizadora de la Iglesia, es que podemos distinguir qué es misión y qué no es misión. Diremos que todo el trabajo que la Iglesia hace para anunciar al mundo el Evangelio, recibe el nombre de Evangelización. El término “Misión”, se reserva específicamente para referirse al anuncio de la Buena noticia a los no cristianos y, entendiendo que los que se han alejado “ya no” viven en comunión con Cristo y su Iglesia, se podría considerar que “ya no son” cristianos, también la acción evangelizadora dirigida a ellos, se considera misión.



También a partir de lo anteriormente hablado, podemos dar la siguiente definición de Misionero:



En otros términos: “Misionero es un discípulo de Jesús que hace discípulos para Jesús”.

Teniendo en cuenta que, como dijimos anteriormente, los no cristianos, más los cristianos alejados conforman más del 90% de la humanidad, resulta interesante analizar cuánto del tiempo y esfuerzo que hacemos en nuestras comunidades se dedica a actividades que están dirigidas a los católicos practicantes, y cuánto dedicamos para llegar a los no cristianos y a los cristianos alejados. Como resultado de este análisis, muy probablemente descubriremos que dedicamos muchísimo tiempo y esfuerzo para los católicos practicantes, y muy poco (y en algunos casos, nada), para los no cristianos y cristianos alejados. José Prado Flores reflexiona que: “Hoy, la parábola de la oveja perdida se ha invertido: se nos han ido 99 ovejas y, en nuestras comunidades, abocamos casi la totalidad de nuestros esfuerzos para cuidar a la única oveja que nos ha quedado”.

2.- Distintos ámbitos de la Misión Ad Gentes.

Hoy, en este «vayan», están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y **todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera**. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: **salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio**. (EG 20).

Tras afirmar el Papa Francisco en la exhortación Evangelii Gaudium que “la actividad misionera «representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia» y que «la causa misionera debe ser la

primera»”, se pregunta: “¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia. En esta línea, los Obispos latinoamericanos afirmaron que ya «no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos» y que hace falta pasar «de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera»”. (EG 15)

Los obispos argentinos, reflexionaban en el año 2003 en el documento Navega Mar Adentro: “**No podemos contentarnos con esperar a los que vienen**: Dios tomó la iniciativa de nuestra salvación, amándonos primero. Por tanto, imitando al Buen Pastor que fue a buscar a la oveja perdida, una comunidad evangelizadora se siente movida continuamente a expandir su presencia misionera en todo el territorio confiado a su cuidado pastoral y también en la misión orientada hacia otros pueblos” (NMA 94).

Es elocuente la llamada que, en este sentido, nos hace el Papa Francisco a toda la Iglesia: “¡Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo! Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades”. (EG 49)

Pero este “vayan” y esta “salida”, no se refieren únicamente a dirigirse a un lugar geográfico definido. No se entiende sólo en el sentido geográfico, sino también en el sentido teológico. Se puede, pues, distinguir un triple ámbito de la misión ad gentes: geográfico, sociológico y cultural (cf RMi 37-38).

- a) **El ámbito geográfico** puede considerarse como tradicional, siempre válido, y que tiene en cuenta los pueblos e incluso las Iglesias locales donde el evangelio no ha entrado suficientemente, o donde la Iglesia no ha llegado a cierto grado de madurez y de autosuficiencia (especialmente por las vocaciones locales) (AG 6; RMi 37a). Históricamente se asociaba este ámbito a las Iglesias locales que dependen especialmente de la Congregación para la evangelización de los pueblos. No obstante, hoy se aplica sin dudar también el criterio geográfico/territorial, a pueblos, barrios, parajes, etc., pertenecientes a países y diócesis de antigua cristiandad, pero en los cuales la Iglesia no está establecida. Aquí podemos encuadrar a los misioneros que dejan su patria para ir a predicar en otras tierras, como también a los grupos y apostolados que realizan misiones en pueblos, parajes, barrios o villas de sus propias diócesis, donde la Iglesia no tiene una presencia efectiva.
- b) **El ámbito sociológico** se refiere a situaciones de la sociedad actual, en las que no ha entrado suficientemente el evangelio o donde la Iglesia todavía no ha hecho llegar sus signos salvíficos de modo permanente. Se trataría de situaciones análogas a las del ámbito geográfico, pero que no se pueden encuadrar siempre en una geografía concreta:
 - **Las grandes ciudades**: En los tiempos modernos la actividad misionera se ha desarrollado sobre todo en regiones aisladas, distantes de los centros civilizados e inaccesibles por las dificultades de comunicación, de lengua y de clima. Hoy la imagen de la misión ad gentes quizá está cambiando: lugares privilegiados deberían ser las grandes ciudades, donde surgen nuevas costumbres y modelos de vida, nuevas formas de cultura, que luego influyen sobre la población.
 - **Grupos sociales especiales (juventud, familia, trabajadores)**: Evidentemente ya no bastan los medios ordinarios de la pastoral; hacen falta asociaciones e instituciones, grupos y centros apropiados, iniciativas culturales y sociales para los jóvenes. He ahí un campo en el que los movimientos eclesiales modernos tienen amplio espacio para trabajar con empeño.

- **Los migrantes** por diversos motivos (trabajo, estudio, exilio, turismo) **y refugiados**: no cristianos llegan en gran número a los países de antigua cristiandad, creando nuevas ocasiones de evangelización. (cfr. RMi 37b)
- c) **El ámbito cultural** indica amplios sectores de nuestra sociedad que, a veces, tienen derivación universal, y donde el evangelio no ha sido suficientemente anunciado:
- Los medios de comunicación social, que para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales, familiares y sociales. Generalmente se privilegian otros instrumentos para el anuncio evangélico y para la formación cristiana, mientras los medios de comunicación social se dejan a la iniciativa de individuos o de pequeños grupos, y entran en la programación pastoral sólo a nivel secundario. El trabajo en estos medios, sin embargo, no tiene solamente el objetivo de multiplicar el anuncio. No basta, pues, usarlos para difundir el mensaje cristiano, sino que conviene integrar el mensaje mismo en esta «nueva cultura» creada por la comunicación moderna.
 - Los centros educativos.
 - La investigación científica (por ejemplo, bioética, espacial, etc.)
 - Las creaciones y manifestaciones artísticas, relaciones internacionales

3.- Distintas maneras de participar de la Misión

En su Carta Encíclica *Redemptoris Missio*, el Papa San Juan Pablo II deja muy en claro que **“todos los cristianos son corresponsables de la actividad misionera”** (RMi 77) por ser **miembros de la Iglesia en virtud del bautismo**. Todos los cristianos **“tienen la obligación (...) de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres en todo el mundo”** (RMi 71). **“De esta manera el creyente amplía los confines de su caridad, manifestando la solicitud por quienes están lejos y por quienes están cerca: ruega por las misiones y por las vocaciones misioneras, ayuda a los misioneros...”** (cfr RMi 77). Se convierte así en **“hermano universal que lleva consigo el espíritu de la Iglesia, su apertura y atención a todos los pueblos y a todos los hombres”**. (cfr RMi 89)



Si bien todos los cristianos somos corresponsables de la evangelización **“en cada rincón de la tierra”** (EG 19), no todos somos llamados a participar de la misión de la misma manera. Existen distintas maneras de realizar una Actividad Misionera de la Iglesia. Mencionamos a continuación las más sobresalientes:

a.- Actividad Misionera: muchos cristianos se dedican a realizar el anuncio explícito de la Buena Noticia a los no cristianos, ya sea consagrándose para siempre a la misión y generalmente en los llamados “territorios de misión” (misioneros de por vida), haciendo un compromiso temporal por uno o más años al servicio de la misión, o dedicando parte de su tiempo a la actividad misionera específica, como es el caso de los Grupos Misioneros, y de otros grupos que sin tener un carisma específicamente misionero, participan de misiones o de actividades evangelizadoras puntuales.

b.- Cooperación Misionera: otra forma de participar de la misión universal de la Iglesia en los cinco continentes, sin realizar necesariamente una actividad misionera, consiste en colaborar con las misiones de una de las siguientes maneras:

- **Orando por las Misiones:** la oración ofrecida por los misioneros, es el motor de la misión y la fuente de gracias y fuerza para los misioneros. Una valiosísima forma de oración misionera la

constituye el Rosario Misionero, que ofrece cada misterio por uno de los cinco continentes, principalmente por los no cristianos que viven en cada uno de ellos, y por los misioneros que allí desempeñan su labor. De esta manera, al terminar de rezar el Rosario Misionero, se ha orado por toda la humanidad.

- **Ofreciendo sacrificios por las Misiones:** el sacrificio ofrecido por las misiones es una efectivísima forma de cooperar con ellas, ya que, unido al sacrificio redentor de Cristo en la Cruz, contribuye a que la salvación de Cristo llegue a todos aquellos que aún no lo conocen, o incluso lo rechazan.
- **Colaborando materialmente con las Misiones:** la colaboración con dinero u otros bienes, constituye un aporte fundamental para el sostenimiento de las misiones y los misioneros. Una manera de realizar esto, es aportando en la Colecta Mundial por las Misiones que se realiza en el mes de octubre.

c.- Animación Misionera: informando a los fieles acerca de la urgencia y necesidad de la misión, suscitando el interés por esta actividad de la Iglesia, e incentivando el surgimiento de vocaciones misioneras, especialmente entre los jóvenes.

PARA COMPARTIR EN GRUPOS - Miremos cómo estamos...

Si analizamos las actividades que realizamos en nuestra Parroquia ¿cuántas de ellas se dirigen a los no cristianos y a los católicos alejados? Hacer un listado de las actividades que realizamos (Misas, Catequesis, Apostolados, etc...), e indicar a cuál de los tres grupos se dirige cada una (católicos practicantes, católicos alejados, no cristianos).



2.- LA PARROQUIA MISIONERA

Distintos modelos de Parroquia

Las Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización, delineadas por nuestros Obispos allá por la década del '90 decían que *“entre todos los medios creados por la Iglesia para evangelizar al hombre y su cultura, guarda un lugar destacado la parroquia. Y si bien ésta es insuficiente para abordar todos los problemas de la evangelización en el presente, resulta aún indispensable, porque su misión coincide con la misión de la Iglesia: las parroquias son el instrumento para que la Iglesia esté visible, encarnada y operante entre los hombres”*. (LPNE 43) La finalidad principal de la Parroquia, como comunidad eclesial, es “evangelizar” (cfr. EN 14), esto es, hacer presente a Cristo y su Evangelio en el mundo, porque Cristo así se lo encomendó a la Iglesia (cfr. Mc 16,15-16). Pero cada Parroquia realiza este encargo de maneras diferentes. Si miramos la manera en que algunas Parroquias cumplen su tarea evangelizadora, podemos detectar los siguientes modelos de pastoral:

Las parroquias que viven una pastoral de cristiandad

Existen en mayor o menor número, parroquias que concretan su principal actividad en el culto (Misa diaria o dominical), con una vida predominantemente sacramental (Bautismos, Casamientos) y un estilo devocional (Novenas, Fiesta Patronal). La evangelización se concreta en la catequesis orientada a los niños de Primera Comunión y a los adolescentes que se preparan para la Confirmación.

El término “pastoral de cristiandad” se asocia a una época histórica en la que el cristianismo era la religión de todos (en Europa, al menos) y bastaba con tocar la campana del templo para que todo el mundo acudiera a Misa, por lo que no existía la necesidad de “hacer un esfuerzo” para atraer a la gente hacia la Iglesia, porque todos eran y se sentían parte de ella. ***Este modelo de parroquia vive para prestar su servicio evangelizador a “los que vienen”***: los acoge, les abre las puertas y les ofrece a Cristo, su Liturgia, su Palabra y sus Sacramentos.

Las parroquias que viven una pastoral de conservación

En esta modalidad de parroquia se nota el esfuerzo por la “conservación pastoral” (SD 30) manifestada en el deseo de hacer llegar la catequesis, con acentuación en la formación bíblica, a todos los niveles. Es una parroquia que refleja el esfuerzo evangelizador, que trabaja la pastoral juvenil, que vive una liturgia participada. Entre los feligreses más activos se forja una vida comunitaria y en ella florecen diversos grupos y apostolados con carismas propios. Muchos de sus fieles se comprometen en servicios de evangelización y caridad.

Este segundo modelo de Parroquia, responde a las inquietudes y necesidades de “todos los bautizados [que] tienen derecho a encontrar en su parroquia una comunidad que los acoja, y les brinde una efectiva y afectiva ayuda fraterna y una tarea en la que puedan desarrollar la misión que cada uno ha recibido del Señor. Así, muchos podrán crecer, incesantemente, en la vida de oración y de generosa entrega a Dios en el servicio a sus hermanos, hasta llegar a la santidad”. (LPNE 44)

No obstante, estos dos modelos de pastoral, tienen una característica en común. La Parroquia centra su actividad evangelizadora en los que por su propia iniciativa se acercan a ella. Pero “por naturaleza la parroquia está llamada a ser una comunión de fe y, una comunidad orgánica de comunidades, de familias y de personas; especialmente una comunidad misionera, dado que la parroquia es para todos los que integran su jurisdicción, tanto para los ya bautizados, como para los que todavía ignoran, prescinden o rechazan a Jesucristo”. (LPNE 43).

Precisamente por esto, vemos que los dos modelos de pastoral mencionados, adolecen de esta capacidad de “llegar a todos”, especialmente a “los que no vienen por sí solos al templo parroquial”. Es por eso que surge el tercer modelo de pastoral que se presenta a continuación.

Las parroquias que viven una pastoral misionera

La opción prioritaria de estas Parroquias es la actividad misionera. Predomina, sin ser excluyente, la catequesis de adultos y ésta se vive en forma de proceso orientado hacia el crecimiento de la fe y del compromiso de todos. Sus celebraciones son realmente comunitarias y participativas. La parroquia encarna la realidad cultural del barrio o del sector, en donde está ubicada; se identifica con una comunidad o con una red de comunidades, como la describe el documento de Santo Domingo: “Comunidad orgánica, y misionera, red de comunidades”; “comunidad de comunidades y movimientos que acoge las angustias y esperanzas de los hombres, que anima y orienta la comunión, participación y misión” (SD 58).

De esta manera, la Parroquia busca “expandir su presencia física a toda su jurisdicción, especialmente hacia los ambientes más humildes y alejados, mediante: la multiplicación de capillas, centros de catequesis, lugares de oración y formación cristiana, y la oportuna creación de comunidades eclesiales de base, el envío de misioneros parroquiales y la realización de misiones populares”. (LPNE 44)

Estas Parroquias, responden a las orientaciones que la Novo Millenio Ineunte da para su renovación pastoral: "Reitero la llamada a la Nueva Evangelización, sobre todo para indicar que hace falta reavivar en nosotros el impulso de los orígenes, dejándonos impregnar por el ardor de la predicación apostólica después de Pentecostés" (NMI 40). Esta pasión suscitará en la Iglesia una nueva acción misionera, que no podrá ser delegada a unos pocos "especialistas", sino que acabará por implicar la responsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios. Quien ha encontrado verdaderamente a Cristo no puede tenerlo solo para sí, debe anunciarlo. Es necesario un nuevo impulso apostólico que sea vivido como "compromiso cotidiano" de las comunidades y de los grupos cristianos (NMI 40).

10 Características de una Parroquia Misionera

Afirman las nuevas líneas Pastorales para la Nueva Evangelización que “cada Parroquia ha de renovarse en orden a aprovechar la totalidad de sus potencialidades pastorales para llegar efectivamente a cuantos le están encomendados: ha de asumir decididamente un estado permanente de misión, en primer lugar, dentro de su propio territorio” (NMA 72). Una Parroquia Misionera es aquella que:

1.- **ES MISIONERA POR NATURALEZA**

Está convencida de que **“la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia”**, que “evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda” y que **“ella existe para evangelizar”** (EN 14).

2.- **SABE QUE ESTÁ LLAMADA A TODOS**

Entendiendo que **“la Parroquia es para todos los que integran su jurisdicción, tanto para los ya bautizados, como para los que todavía ignoran a Jesucristo, lo rechazan o prescinden de El en sus vidas”** (NMA 72), **“la Iglesia no debe quedarse tranquila con los que la aceptan y siguen con mayor facilidad”**. Por ello, **“sin descuidar la atención de los cercanos, debe salir al encuentro de los que están alejados”** (SD 131). **“No podemos contentarnos con esperar a los que vienen (...) Por lo tanto, imitando al buen Pastor que fue a buscar a la oveja perdida, una comunidad evangelizadora se siente movida continuamente a expandir su presencia misionera en todo el territorio confiado a su cuidado pastoral”** (NMA 93b)

En este sentido:

- Entiende que la evangelización se hace más urgente respecto a aquellos que aún no conocen el nombre de Jesús. Por ello su acción evangelizadora no se limita a revitalizar la fe de los creyentes rutinarios, sino que **busca con prioridad y a través de acciones concretas, anunciar a Cristo a todos aquellos que no lo conocen** (cfr EG14; EA 71), **a los no cristianos**.
- Comprende que una gran parte de las personas que viven en su jurisdicción parroquial, aún siendo bautizados, han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio. Por ello, **la nueva evangelización de los alejados, ocupa un lugar preferencial en su acción pastoral** (cfr. EG14; RMi 33b).

3.- **CONOCE PROFUNDAMENTE LA REALIDAD DE LOS DISTINTOS GRUPOS HUMANOS QUE HABITAN EN SU JURISDICCIÓN PARROQUIAL,**

Esto cual le permite planificar su acción evangelizadora para alcanzar a todos y cada uno de ellos, adaptándose a sus necesidades y expectativas.

Pero para poder planificar una acción evangelizadora efectiva para todos los que integran la jurisdicción parroquial, es preciso, primero, conocer a todas las familias que viven en ella. **“Mis ovejas conocen mi voz, yo las conozco y ellas me siguen”** (Jn 10,27). Es preciso conocer:

- **La Jurisdicción Parroquial:** Lo primero que debería conseguir es un **plano** general de la zona, donde figuren los nombres de todas las calles (o identificación de manzana) y marcar en el mismo la jurisdicción de la Parroquia.
- **Cantidad de familias y personas que viven en la jurisdicción parroquial.**
- **Proporción de católicos** respecto de otros cultos o personas sin creencia religiosa.
- **Instituciones sociales, deportivas, educativas, recreativas,** etc. que hay en la jurisdicción parroquial.
- **Devociones particulares** que se veneran en la jurisdicción parroquial, para poder integrarlas a la pastoral parroquial, en caso de no estarlo.
- **Presencia y actividad de otros cultos:** si hay templos de otros cultos, si visitan las casas o realizan otro tipo de actividades. Esto, para poder conocer qué “otros mensajes” les están transmitiendo a la gente de nuestra Parroquia.

La mejor manera de realizar esto, es mediante un **censo parroquial** con el objetivo de obtener información acerca de las familias que viven en la jurisdicción. Para esto será imprescindible visitar todas las casas de la jurisdicción Parroquial. Para realizar esto, puede llevarse a las casas una carta del Párroco, con un saludo fraterno e informando a las familias el objetivo del censo parroquial. El censo puede realizarse dialogando con las familias, o dejando una hojita para que completen, y pasándolas a retirar en unos días. Principalmente resulta de interés conocer:

- Qué piensa la gente respecto de Dios y de la Iglesia.
- Qué necesidades tienen (sacramentales, otras)
- Qué inquietudes tienen, qué le pedirían a la Iglesia.

4.- SALE A BUSCAR A LOS QUE NO VIENEN

No se contenta con esperar a los que vienen, sino que, respondiendo a la exhortación del Papa Francisco, *sale a ofrecer a todos la vida de Jesucristo*, e imitando al Buen Pastor que fue a buscar a la oveja perdida, se siente movida continuamente a expandir su presencia misionera en todo el territorio confiado a su cuidado pastoral (cfr EG 49; NMA 94b).

Esto lo hace:

- *Visitando periódicamente a todas las familias de la jurisdicción parroquial*, por lo menos en los tiempos litúrgicos fuertes: Cuaresma, Adviento y la Fiesta Patronal. Para mayor información acerca de cómo se organizan las visitas, leer más adelante el título “La Visita Domiciliaria”
- *Visitando periódicamente a otras instituciones de la jurisdicción Parroquial* donde se convoquen los parroquianos: Escuelas, Colegios, Centros de Salud, Centros Deportivos, etc.
- *Lleva los servicios Parroquiales “a donde está la gente”*
 - Misas en distintos puntos de la Jurisdicción
 - Charlas, Talleres, Encuentros, Actividades Recreativas para niños, jóvenes, adultos, etc.
 - Comunidades y Grupos que se Reúnen en distintos puntos de la Jurisdicción: Círculos Bíblicos, Grupos de Oración, etc.
- *Realiza acciones o servicios misioneros puntuales*: Misiones urbanas, Acciones Misioneras Callejeras, Teatro Callejero con contenido evangelizador, Flash Mobs Evangelizadores, Marchas, Batucadas o Bicycleteadas Misioneras, Guitarreadas o Mateadas Misioneras, Invitación Misionera Parroquial, etc., tanto dentro de la Jurisdicción Parroquial, como fuera de ella.

Con el tiempo, este contacto con las familias de la Parroquia mediante las visitas, debe volverse una realidad cotidiana, en lo que se llama “**estado de misión permanente**”. Por supuesto que llegar a este estado demandará un tiempo considerable, durante el cual, el número de agentes evangelizadores deberá incrementarse para llegar a ser suficiente para cubrir toda la extensión de la jurisdicción Parroquial. Hasta llegar a este punto, posiblemente se habrán experimentado con diversas formas de sectorización de la jurisdicción parroquial, y con diversas formas de distribución de las mismas entre los agentes pastorales.

5.- ACOGE FRATERNALMENTE A “LOS QUE VIENEN”

Es una comunidad abierta, que recibe e integra a los que se acercan a ella. En este sentido:

- La Secretaría Parroquial no es una “oficina administrativa de atención al público”, sino un espacio de acogida, que recibe fraternalmente a los que se acercan y los atiende con amabilidad y solicitud.
- Los Grupos y Apostolados están abiertos a recibir e integrar a las personas nuevas que se acercan por primera vez a la Parroquia.
- Cuenta con un “Ministerio de Acogida”, encargado de recibir, saludar fraternalmente y dar la bienvenida a las personas que llegan a Misa. Esto, aunque parezca insignificante, es un gesto que llama mucho la atención de las personas y las hace sentirse bienvenidas, tenidas en cuenta y, sobre todo, amadas.
- *Aprovecha los servicios parroquiales ordinarios* a los que acuden ocasionalmente personas que no son habituales de la comunidad, para evangelizar: Secretaría, Misas de difuntos, bautismos, casamientos, Fiestas Patronales, Festivales, etc.

6.- SABE QUE LA MISIÓN ES OBRA DE TODO EL PUEBLO DE DIOS

Sabe que *la misión es obra de todo el pueblo de Dios y tarea de todos los fieles*, por ello, a través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización (EG 28). En este sentido:

- **Procura despertar en todos los grupos y apostolados parroquiales la inquietud misionera**, fomentando, de acuerdo al carisma propio de cada uno, ya sea la realización de actividades dirigidas a la evangelización de los no cristianos y los cristianos alejados que viven en la jurisdicción parroquial.
- **Incentiva la formación de grupos y apostolados con carisma específicamente misioneros**, como la Infancia y Adolescencia Misionera, Grupos Misioneros y el servicio de animación a los Enfermos y Ancianos Misioneros.

Claro está, que no necesariamente todas las comunidades de la Parroquia participan de la misión de la misma manera, sino que lo hacen respetando su carisma particular. Por ejemplo, comunidades tales como Grupos de Oración, pueden considerar que su carisma no incluye el “salir” a predicar, sino el apoyar la predicación de los demás con la oración, lo cual es totalmente válido. Lo importante es que todas las comunidades que integran la Parroquia cooperen de una manera u otra con la misión permanente, ya sea con la acción misionera específica, o mediante la cooperación espiritual o material, o colaborando en la formación u otras formas de animación misionera.

7.- SE FORMA Y SE PREPARA PARA SER MISIONERA

Sabe que la misión es una tarea muy importante, porque de ella depende que las personas se acerquen y conozcan a Dios. Por ello, entiende que sus agentes pastorales deberán formarse adecuadamente, en los aspectos doctrinales, de espiritualidad y didácticos. Así lo entendían las Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización de 1990: “*Para potenciar el protagonismo de los laicos en la evangelización, se reclama una formación profunda, completa y actualizada*” (LPNE 3).

A tal efecto, cada Parroquia puede organizar esta formación utilizando recursos propios (agentes pastorales formados en este sentido) o participando de instancias formativas (cursos, talleres, etc.) ofrecidos por otros organismos e instituciones de la Arquidiócesis que brindan este servicio. Como materiales a utilizar para esta formación, pueden mencionarse:

- Los **documentos misioneros del magisterio de la Iglesia**: Decreto Conciliar “Ad Gentes”, Exhortación Apostólica Post Sinodal “Evangelii Nuntiandi”, Carta Encíclica “Redemptoris Missio”.
- **Cursos, Talleres, Charlas formativos** ofrecidos por otros Movimientos e Instituciones, en particular, el Sector Misión del Consejo Arquidiocesano de Laicos.
- Los **recursos disponibles en sitios web** como “Salta Misionera” (www.saltamisionera.com.ar), El Portal Misionero (www.portalmisionero.com), etc.

8.- ES CORRESPONSABLE DE LA MISIÓN EN EL MUNDO ENTERO

Se sabe **corresponsable de la misión en el mundo entero**. En este sentido:

- **Hace misionera la catequesis sacramental**, creando conciencia en los niños de su responsabilidad misionera, mediante servicios misioneros concretos, invitando a orar por los niños del mundo entero, en especial los no cristianos, etc.
- **Realiza con todos sus fieles** una decidida y vigorosa **animación misionera**, para despertar en todos ellos el espíritu misionero universal. Para ello, en la predicación y a través de otros medios, informa sobre las necesidades de la misión universal de la Iglesia, y las distintas formas de participar en ella, promueve la cooperación misionera espiritual, material y personal.

9.- SE SABE ENVIADA “HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA”

Se sabe enviada a evangelizar “hasta los confines de la tierra” (cfr He 1,8) por eso, además de evangelizar en su jurisdicción parroquial, tiene grupos o comunidades específicamente misioneros que realizan actividad misionera específica “ad extra”, es decir, más allá de las fronteras de su jurisdicción. Esto lo hace a través de los Grupos Misioneros.

También procura el surgimiento de vocaciones ad gentes ad extra, es decir, personas que descubran el llamado a evangelizar “más allá de las fronteras”, ya sea mediante la consagración religiosa en algún instituto o congregación misionera, o como laico misionero.

10.- HACE DE LA MISIÓN SU ESTILO DE VIDA

La Misión no es un evento o acontecimiento aislado o extraordinario. La Parroquia Misionera asume un “estado permanente de misión”: a lo largo de todo el año está siempre realizando actividades misioneras, y lo hace para siempre.

3.- LA VISITA DOMICILIARIA

Las visitas a las casas constituyen una parte fundamental de la misión evangelizadora de la Parroquia, porque son el medio que posibilita que el anuncio de la Buena Noticia llegue a todos en la jurisdicción parroquial. Las visitas a las casas tienen por objetivo hacer llegar la presencia evangelizadora de la Parroquia a todas las familias, conocerlas de una manera informal y establecer un vínculo más personal y fraterno con ellos. En este ámbito de intimidad y cordialidad, se puede dar un diálogo más profundo, permitiendo un encuentro más cercano entre evangelizadores y evangelizados.

A partir de la experiencia, se sabe que la cantidad de personas que participa de las convocatorias que organiza la Parroquia (Misas, actividades que se organizan durante una misión parroquial), oscila normalmente alrededor del 10% de la población de la jurisdicción (en el caso de ámbitos rurales, este porcentaje puede ser mayor). Para el 90% restante, la visita domiciliaria representa la única ocasión para encontrarse con la Iglesia. Es un momento privilegiado en el que podemos encontrarnos con los ausentes, los indiferentes, los no practicantes, los alejados.

Las visitas a las casas poseen una gran riqueza evangelizadora, ya que, si se llevan a cabo de manera adecuada, permiten:

- La oportunidad de iniciar o favorecer el diálogo entre hermanos y hermanas;
- Llevar el mensaje de primer anuncio, brevemente estructurado en un tríptico que pueda dejarse a cada una de las familias visitadas;
- Brindar a los parroquianos información sobre los servicios que ofrece y promueve la parroquia;
- Detectar algunas necesidades en las familias visitadas, a quienes posteriormente se les puede llevar algún auxilio, p. e., los enfermos;
- Detectar necesidades sacramentales de niños y/o adultos;
- Descubrir algunos feligreses que pudieran ser invitados a formar parte de los grupos y apostolados de la Parroquia;

En la visita no es inusual oír decir: “por fin la Iglesia llama a mi puerta, entra en mi casa, se preocupa de mi, viene a buscarme y me trae el Evangelio, a Jesús”.

En estas visitas casa por casa, los agentes pastorales son instrumento de Jesús que dice: "Mira que estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3,20).

Fundamentos de la visita domiciliaria

La visita domiciliaria está llamada a ser un sacramento (signo e instrumento) del Dios que viene a nosotros en Cristo a ofrecernos su amor y su perdón, a invitarnos a participar en su Reino y a anunciarlo a los demás.

Jesús nos dijo: "Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes" (Jn. 20,21). Por consiguiente, nosotros visitamos los hogares, no por nuestra cuenta, sino porque hemos sido llamados, formados y enviados por Jesús. En definitiva, es Él quien quiere seguir haciéndose presente en medio de la gente a través nuestro, que somos su Iglesia.

El misionero quiere ser la presencia amorosa de Jesús en el hogar visitado. Pero eso no significa que Dios haya estado ausente de esa casa hasta la llegada del misionero. Muy por el contrario, el Señor "ha derramado su Espíritu sobre todo hombre" (Hech. 2,17) y ha estado actuando en ellos desde mucho antes que los misioneros llegaran. Las "semillas de la Palabra" ya han sido sembradas por el divino Sembrador en los corazones de las personas, de las familias y de las culturas, sean creyentes o no lo sean (cf. AG 11).

Esto nos exige visitar a la gente con el corazón abierto y el oído atento para captar el paso del Señor por esas vidas.

Por lo tanto, los misioneros no “llevan” a Cristo sino que, como Juan el Bautista, ayudan a descubrirlo: “En medio de Uds. hay alguien a quien Uds. no conocen” (Jn. 1,26). De este modo, la gente podrá creer en Él, amarlo y seguirlo. La finalidad de la visita es despertar o fortalecer la fe en Jesús y ayudar a que cada persona inicie o profundice un proceso de conversión a Él y seguimiento de su Persona, ayudado por la Iglesia. Este trabajo misionero se hace con fe, poniéndolo todo en las manos de Dios, como S. Pablo: “Yo planté, Apolo regó, pero es Dios quien dio el crecimiento” (1 Cor 3,6).

La visita domiciliaria es ir golpeando puerta por puerta, casa por casa para conocer y estar con los que allí viven. Buscamos encontramos con una familia, con adultos, con niños, con católicos y no católicos, con los alejados de la Iglesia, y tener una conversación tranquila.

Este encuentro, este diálogo es lo esencial de la visita. Allí es donde van a pasar cosas importantes; allí es donde los que visitan, los misioneros, podrán dar algo de sí y recibir de los que allí viven, sus opiniones, su experiencia, sus dolores y protestas, sus esperanzas.

Cómo organizar las visitas a las casas

Los siguientes pasos son importantes para realizar un buen visiteo de las casas:

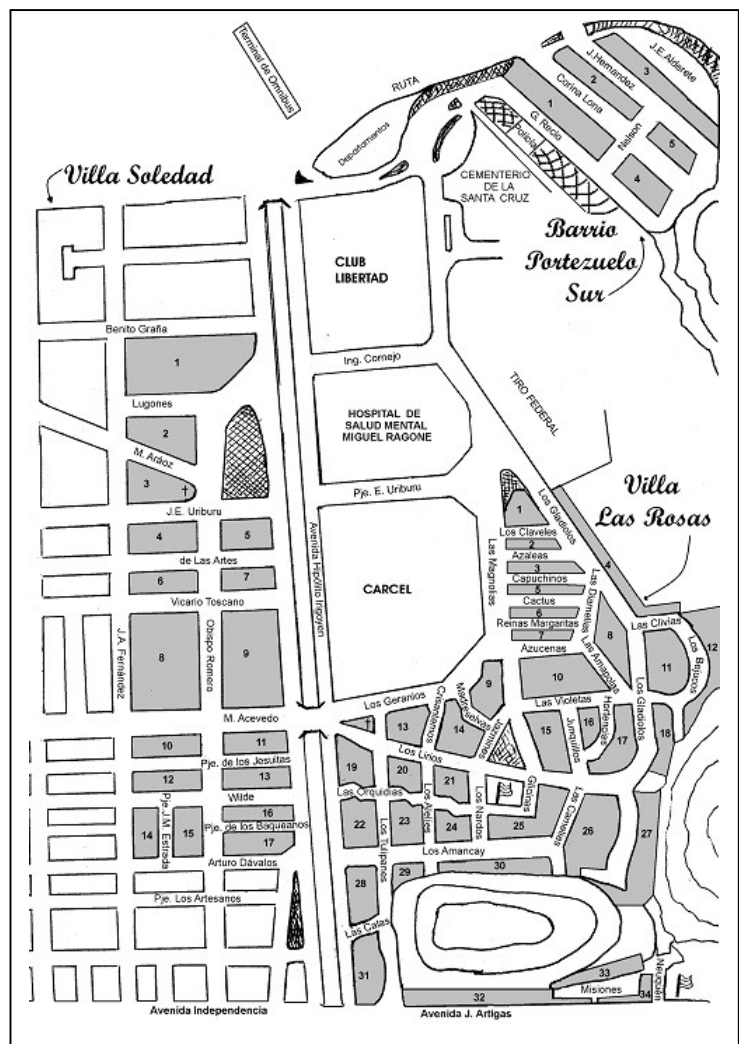
- * **Confeción del Plano de la jurisdicción parroquial**
- * **Distribución de los misioneros en la zona a visitar**
- * **Información sobre las visitas**
- * **Preparación de los materiales**
- * **Preparación de los misioneros**
- * **Envío misionero**
- * **Visitas a las casas**
- * **Evaluación de las visitas**

1.- Confeción del plano de la jurisdicción parroquial

Lo primero para poder organizar las visitas a las casas, es contar con el plano de la jurisdicción de la parroquia, y planos por cada barrio, de ser necesario.

Si la Parroquia no cuenta ya con un plano, es posible conseguir uno solicitándolo a la seccional de policía más cercana, o en la Municipalidad, o descargarlos de Internet (Google maps, entre otros).

Para las parroquias de zonas urbanas, en el plano, deben figurar los nombres de todas las calles, en el caso que las calles tengan nombre, o la identificación de manzanas, en los barrios en que de esta manera se identifiquen las mismas.



En los barrios en los que las manzanas no se identifiquen con un número o letra, conviene numerar las manzanas (como se observa en el mapa de la figura anterior) para una mejor organización de las visitas y distribución de las mismas entre los misioneros.

En los casos de barrios en cuyos planos no se cuente con la cantidad de lotes por manzana, conviene realizar un sondeo previo para contar cuántas casas hay en cada manzana, lo que ayudará a una distribución equitativa a la hora de distribuir las manzanas entre los misioneros. Esto es porque en muchos barrios, la cantidad de casas difiere notablemente entre manzana y manzana.

Además de los planos, es importante obtener información acerca de la cantidad de casas que hay en cada barrio y en cada manzana, lo que ayudará a dimensionar las visitas a las casas y a organizar la distribución de los misioneros.

Puede construirse una planilla como la siguiente:

CANTIDAD DE CASAS POR BARRIO Y POR MANZANA

BARRIO "LAS ROSAS"		VILLA SOLEDAD		B° INDEPENDENCIA		INFORMACION RESUMEN	
Manzana	Casas	Manzana	Casas	Manza	Casas		
1	23	1	30	1	10	Total de casas por Barrio Casas	
2	12	2	31	2	19	Barrio Las Rosas	518
3	13	3	14	3	14	Villa Soledad	443
4	12	4	29	43		Barrio Independencia	43
5	13	5	11				
6	12	7	13				
7	11	6	32				
8	19	8	36				
9	18	9	35				
						TOTAL	1004

Para las zonas rurales, en las que no existe un tendido de calles y manzanas, los planos deberán confeccionarse en base a los caminos y senderos y, necesariamente, distribuirse por zonas. Para una mejor ubicación en el plano, será conveniente indicar en el plano elementos que ayuden a identificar las zonas, por ejemplo: tanques de agua, antenas, arroyos, espejos de agua, etc.

2.- Distribución de los misioneros en la zona a visitar

Para la distribución de las zonas a visitar entre los misioneros, dependiendo de la extensión del territorio y la cantidad de agentes pastorales, podrá optarse por una de las siguientes alternativas:

a.- Equipos por manzanas:

Se puede formar equipos misioneros de dos personas y asignar las manzanas a los equipos. Entonces, cada manzana tendrá un equipo responsable de visitarla. A cada equipo se asignarán una o más manzanas, dependiendo de la cantidad de misioneros y la extensión de la jurisdicción.

Por ejemplo, se podría armar una distribución semejante a la siguiente:

RESPONSABLES POR MANZANA

BARRIO "LAS ROSAS"

Manzana	Responsable	Apostolado	Casas	Total
1	Laura Leal	Corazón Misionero	23	35
2			12	
3	María Fernanda Gutierrez	Corazón Misionero	13	25
4			12	
5	Marcela Hoyos	Manantial de Vida	13	25
6			12	
8	Fernando Choque	Manantial de Vida	19	19
7	Mario García	Legión de María	11	29
9			18	
10	Teresa Flores	Legión de María	27	27
11	Cecilia Tapia	Catequesis	19	19

Como puede observarse en la planilla anterior, resulta sumamente útil conocer la cantidad de casas por manzana, para saber, en caso de tener que distribuir material, cuántas copias hay que entregarle a cada equipo misionero.

b.- Grupos/Apostolados por zonas/sectores:

Esta segunda alternativa consiste en dividir la jurisdicción en zonas o sectores (numerando cada una de ellas), y distribuir las zonas o sectores entre los distintos grupos, asociaciones y movimientos de la Parroquia.

Para esta segunda alternativa de distribución, es preciso conocer la cantidad de casas por manzana, para poder hacer una distribución equitativa de los sectores, de acuerdo a su población y la cantidad de integrantes de cada apostolado.

Por ejemplo, se podría armar una distribución semejante a la siguiente:

DISTRIBUCIÓN DE SECTORES POR APOSTOLADO

BARRIO "LAS ROSAS"

Manzana	Apostolado	Casas
1	CATEQUISTAS	23
2		12
3		13
4		12
5		13
6		12
7	CORAZON MISIONERO	11
8		19
9		18
10		27
11	CATEQUISTAS	19
12	LEGION DE MARÍA	14
13		15
14		11
15		20
16		11

FOLLETOS POR APOSTOLADO

CATEQUISTAS	85
CORAZON MISIONERO	108
LEGION DE MARIA	123
CATEQUISTAS	443
GRUPO SCOUT	146
TOTAL	905

Total de casas por Barrio

Barrio Las Rosas	518
Villa Soledad	443
Barrio Independencia	43
TOTAL	1004

3.- Censo Parroquial

Si recién se va a iniciar el proceso de Parroquia Misionera, puede resultar conveniente la realización de un "Censo Parroquial", que servirá para obtener información valiosa para poder llevar adelante la tarea evangelizadora, como por ejemplo:

- *Cantidad de familias y personas que viven en la jurisdicción parroquial* en general y *en cada barrio* en particular.
- *Proporción de católicos* respecto de otros cultos o personas sin creencia religiosa.

- *¿Qué imagen tiene la gente de Dios y de la Iglesia?*
- *¿Qué necesidades tienen los vecinos* que pudieran ser satisfechas por la Parroquia?
- *Sugerencias y propuestas* que pudieran hacer los vecinos para ayudar a la Parroquia a desempeñar mejor su labor evangelizadora.

Este censo puede ser realizado de dos maneras principales:

- **Encuesta Anónima:** Puede distribuirse en las casas una hojita con algunas preguntas que las familias pueden responder de manera anónima. Al entregar las hojitas, los misioneros acordarán con la familia cuándo volver a buscarla. Este método tiene la ventaja de que, al ser anónimo, la gente puede animarse a decir cosas que tal vez personalmente no lo haría.
- **Como resultado de información obtenida en visitas a las casas:** Si del diálogo de los misioneros con la familia surgen alguna de las situaciones anteriormente mencionadas, las anotan luego de la visita para luego entregarlas al Consejo Pastoral o a quien vaya a concentrar y resumir la información.

En el caso de la encuesta, conviene que sea acompañada de una carta del Párroco en la cual explique el por qué de las preguntas e invite a los que voluntariamente deseen contestarlas a hacerlo. Algunas preguntas que podrían incluirse en una encuesta de este tipo:

- ¿Qué piensas de la Iglesia? ¿Por qué?
- ¿Participas de actividades de la Iglesia (Misa, apostolados, otra)? En caso afirmativo ¿en esta Parroquia o en otra? ¿Por qué?
- ¿Tienes alguna sugerencia que pudieras hacer para que la Parroquia llegue mejor a la gente?

4. *Visitas*

Como ya dijimos anteriormente, el sentido de las visitas domiciliarias no es “obtener información” de las familias, sino establecer un vínculo fraterno con ellas sostenido en el tiempo. Por ello, la visita a las familias debe ser permanente, no un acontecimiento aislado. En este sentido, también existen varias formas de sostener las visitas en el tiempo:

- **Visita permanente:** Los misioneros visitan durante todo el año las manzanas o el sector que les ha sido asignado. Cuando han recorrido todas las familias de su zona, vuelven a iniciar el recorrido.
- **Visitas en tiempos litúrgicos fuertes:** En esta alternativa, las visitas se realizan en tiempos bien definidos, coincidentes con los tiempos litúrgicos: Adviento, Cuaresma y la Fiesta Patronal, si no coincide con alguno de los anteriores. También pueden organizarse las visitas en el mes de octubre, coincidiendo con el Mes Misionero.

Respecto de la modalidad de las mismas, puede optarse por:

- **Visitas informales,** llevando por ejemplo una pequeña celebración de la Palabra para compartir con las familias, o un folleto kerygmático para compartir.
- **Distribución de Programas** de celebraciones de los tiempos fuertes (Semana Santa, Navidad, Fiesta Patronal).
- **Imagen Peregrina:** llevando una imagen de Jesús, de la Virgen o del Patrono/a de la Parroquia, que irá visitando los hogares, permaneciendo en cada hogar un tiempo determinado (un día, una semana...). Para esto, deberían conseguirse por lo menos una imagen por sector, para que los misioneros las hagan peregrinar simultáneamente por las zonas.
- **Posadas:** es un tipo de visita para el Adviento, en la cual se lleva las imágenes de San José y la Virgen casa por casa. En internet puede encontrarse material acerca de cómo organizar las Posadas: el “rito de entrada” de las imágenes en el hogar, y la Celebración de la Palabra con la familia.

Algunas consideraciones generales respecto de las visitas:

- Los días y horarios de visita pueden fijarse para todos los equipos por igual, o dar la libertad de que cada equipo las organice de acuerdo a sus disponibilidades horarias, cuidando que se cubran todas las zonas en su totalidad en el plazo previsto.
- Conviene que cada equipo realice las visitas por manzana (rodeando completamente cada manzana) y no por calles, para un mejor control y evitar saltar alguna casa.

- Es importante tener en cuenta que la visita es para todos. Aún cuando sepamos que una familia pertenece a otro credo o a otra comunidad cristiana, lo mismo hay que visitarla. Ellos nos dirán si no desean recibirnos. Pero el misionero no hace diferencias, no discrimina a nadie.
- Es importante también que los misioneros se identifiquen claramente como católicos. Es aconsejable llevar alguna identificación que nos muestre como católicos (crucifijo o rosarios al cuello, alguna imagen de la virgen o crucifijo, distintivo de la Parroquia, etc.), para evitar que nos confundan con personas de otros credos.
- Antes de iniciar las visitas, conviene que cada equipo realice un momento de oración pidiendo la guía del Espíritu Santo, y pidiendo por las familias que se va a visitar.

En cada casa, el esquema de visita puede ser semejante al siguiente:

- Al ser recibidos, presentarnos: indicando claramente quiénes somos y el objetivo de la visita. En el caso de este visiteo en particular, los objetivos serán contar acerca de la misión que se está realizando, invitar a participar de las actividades y, de ser posible, compartir acerca del contenido del folleto. Puede comenzarse la presentación de la siguiente manera: “Somos misioneros de la Parroquia ..., estamos visitando a las familias del barrio para...”. Que quede claro que somos católicos.
- Si nos indican que pertenecen a otro credo o que son evangélicos (generalmente dirán que son “cristianos”, o “creyentes”, o “del Evangelio”), alentarlos a seguir firmes en su relación con Dios y seguir camino. No es objetivo del misionero católico, en este tipo de visiteo, intentar cambiar de religión/iglesia a las personas que están firmes en su fe, salvo que ellos se muestren interesados en preguntar.
- Es importante establecer una relación cordial con la familia. Si bien el misionero tiene un objetivo concreto (en este caso, anunciar el kerygma e invitar a participar de las actividades de la misión), es importante que el interlocutor se “sienta amado” primero, antes que nada. Recién cuando se ha entablado una relación cordial, se puede pasar al anuncio del kerygma. Por ello, es preciso que se dedique un tiempo al conocimiento de la familia (si es la primera vez que se visita), sus inquietudes y necesidades. De esta manera, la evangelización será un proceso "de corazón a corazón". Recién después de este momento de conocimiento, conviene pasar al contenido específico de la visita.
- No existe una receta única para toda visita. El misionero encontrará los medios y maneras adecuadas para realizar el resto de la visita. Pero sí es importante que quede clara la invitación a las actividades de la misión
- Si la familia lo desea y lo permite, se puede compartir el contenido del folleto. Si no, se deja el folleto comentando qué es lo que contiene e invitando a leerlo en algún momento con toda la familia.

Para una mejor organización de las visitas, conviene prever con suficiente tiempo los materiales que se necesitarán para las mismas. Puede entregarse a cada equipo misionero, por ejemplo, una carpeta o bolsita con los siguientes materiales:

- **Plano de la jurisdicción parroquial** para cada equipo misionero, con la indicación de las manzanas que le toca visitar.
- **Distintivo** que identifique al misionero como perteneciente a la Parroquia.
- **Folletos** que se dejarán en las casas. Si se conoce previamente la cantidad de casas en cada manzana, podrá entregarse la cantidad exacta de folletos a cada equipo. Siempre conviene entregar unos cuantos de más para poder entregar a personas que se crucen en la calle, por ejemplo.
- **Cuaderno de control de visitas** para cada equipo. En él, se irán anotando por cada manzana, todas las casas, indicando en cada una de ellas, si se encontró a la familia o si es necesario volver. En cada casa puede anotarse otra información relevante, como el apellido de la familia, si hay enfermos, necesidades sacramentales, necesidades materiales, si alguna persona se manifestó interesada en sumarse a algún grupo o apostolado de la Parroquia, etc.
- **Estampas** u otro material que pudiera dejarse en las casas.

Un esquema sencillo de cuaderno de control de visitas, por ejemplo, para el censo parroquial, puede ser el siguiente:

Parroquia Santa Rosa de Lima – Misión Parroquial: Agosto de 2004

Misioneros: Apostolado/Grupo:.....

Casa N°	Domicilio	Familia	Religión	Censo		Observaciones
				Entreg	Retirado	

Pueden utilizarse otros modelos más completos de cuaderno de control de visitas, como el siguiente:



Misión “Barrio Congreso Nacional” 2019
Planilla de Control de Visitas

Integrantes de la Patrulla:

#	Observaciones
Mz	FAMILIA:
	Integrantes:
	Religión: / Misa: <input type="checkbox"/> Siempre - <input type="checkbox"/> A veces - <input type="checkbox"/> Nunca
	Relación con la Iglesia: <input type="checkbox"/> Ninguna - <input type="checkbox"/> Sólo misa dominical - <input type="checkbox"/> Integran Apostolado
C.	Tipo de Vivienda: <input type="checkbox"/> Permanente (muy precaria) - <input type="checkbox"/> Permanente (sencilla) - <input type="checkbox"/> Permanente (buena situación) - <input type="checkbox"/> Trab. Golondrina - <input type="checkbox"/> Otra
	Necesidades Sacramentales / Enfermos:
	Otras Observaciones:
#	Observaciones
Mz	FAMILIA:
	Integrantes:
	Religión: / Misa: <input type="checkbox"/> Siempre - <input type="checkbox"/> A veces - <input type="checkbox"/> Nunca
	Relación con la Iglesia: <input type="checkbox"/> Ninguna - <input type="checkbox"/> Sólo misa dominical - <input type="checkbox"/> Integran Apostolado

5.- Análisis de la información recogida en las Visitas

Resulta de gran valor para la Parroquia, que cada equipo misionero informe la cantidad total de casas por manzana y la cantidad de familias encontradas y no encontradas en cada manzana. Si es la primera vez que se recopila esta información, se podrá lograr una visión más acabada de la cantidad de familias que viven en la jurisdicción parroquial y la cantidad por manzanas. Esto ayudará a la organización de futuros visiteos, dado que:

- * Se conocerá la cantidad de materiales a preparar para distribuir en las casas (folletos, etc.)
- * Se podrá realizar una distribución más equitativa de los misioneros por zonas.

También puede realizarse un análisis estadístico respecto de:

- Porcentaje de católicos respecto de otras adherencias religiosas

	Año 2016	Año 2017	Año 2018	Año 2019
Católicos	74%	70%	66%	62%
Evangélicos	20%	25%	31%	33%
Testigos de Jehová	1%	1%	1%	1%
Mixtas	2%	2%	2%	2%
Otros Credos /Ateos	2%	2%	2%	2%

- Porcentaje de asistencia a Misa. Si se pregunta a la gente si asiste a Misa: Siempre – A veces – Nunca, se podrá obtener estadísticas de esta información también.

Siempre	10%
A veces	69%
Nunca	21%

Otra información sumamente valiosa que se obtendrá a partir de las visitas, incluye, entre otras:

- ***Necesidades sacramentales*** (de adolescentes, jóvenes y adultos)
- ***Necesidades materiales***, que pueden ser atendidas a través de Cáritas.
- ***Personas interesadas en participar en grupos, apostolados y servicios.***
- ***Enfermos que desearían recibir la Comunión.***

Toda esta información debe ser centralizada en la Parroquia, y entregada a los servicios parroquiales y/o apostolados a las que les sea de utilidad.

Algunos consejos para el misionero

1. Confía en el Señor, más que en tus habilidades humanas o métodos.
2. No te preocupes por los resultados. Los triunfos o los fracasos no se pueden determinar desde parámetros humanos. Si plantas la semilla de amor, el Señor se encargará de la cosecha.
3. Con tu propio entusiasmo y espiritualidad haz a Jesús y a la Iglesia atractivos a los demás, las acciones dicen más que mil palabras.
4. Evita las horas de comidas para visitar, u otros momentos que puedan ser un inconveniente para las familias.
5. Mide cuidadosamente el tiempo de la visita. Que no sea tan corta como para no dar tiempo a comunicarse, pero tampoco tan larga que aburra.
6. Recuerda que las personas están en diferentes niveles de desarrollo espiritual y requieren enfoques diferentes. Determina de antemano las necesidades de la persona y elabora tu plan de acuerdo a las necesidades.
7. Organiza el plan de visitas de modo que nadie sea pasado por alto o se le haga sentir sin importancia.
8. Sé sincero. Las personas se dan cuenta cuando no lo somos. Así que no trates de fingir.
9. Haz sentir a la persona que es importante y necesaria, que nadie más puede ocupar su lugar en el Cuerpo de Cristo. La persona debe saberlo y es propio decirselo.
10. Aunque se requiere entrenamiento para las visitas, el verdadero requisito para un buen evangelizador es un corazón lleno de amor.
11. No te desanimes ni te preocupes por las malas experiencias.
12. El seguimiento es indispensable. Sigue asistiendo con tus oraciones a las personas que has visitado.
13. Nunca discutas. La polémica no lleva a nada, ni es propósito de una visita evangelizadora. No te dejes provocar por personas que cuestionen, desprecien o quieran discutir.

PARA COMPARTIR EN GRUPOS - Qué podemos hacer...

A partir de lo reflexionado, y teniendo en cuenta los distintos rasgos que definen la “Parroquia Misionera”, proponer ideas concretas acerca de cómo puede nuestra Parroquia crecer en su camino de ser cada vez más Misionera.



Contacto: www.saltamisionera.com.ar
 En Facebook: “Salta Misionera” – Tel/whpp 154023630
 email: portalmisionero@hotmail.com